

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

TN/TE/6
6 de junio de 2003

(03-2900)

**Comité de Comercio y Medio Ambiente
en Sesión Extraordinaria**

INFORME DE LA PRESIDENTA DEL COMITÉ DE COMERCIO Y MEDIO AMBIENTE EN SESIÓN EXTRAORDINARIA AL COMITÉ DE NEGOCIACIONES COMERCIALES

1. La sexta reunión del Comité de Comercio y Medio Ambiente (CCMA) en Sesión Extraordinaria tuvo lugar los días 1º y 2 de mayo de 2003. El informe de la reunión figura en el documento TN/TE/R/6.

I. SITUACIÓN DE LOS TRABAJOS

A. APARTADO 1) DEL PÁRRAFO 31

2. En relación con este punto del orden del día se distribuyeron varias comunicaciones nuevas en los documentos TN/TE/W/26, del Japón, TN/TE/W/28, de Hong Kong, China, TN/TE/W/29, de Malasia, y TN/TE/W/31, de las Comunidades Europeas (CE).

3. En general, la reunión se caracterizó por una atención mucho mayor a las obligaciones comerciales específicas establecidas en los acuerdos multilaterales sobre el medio ambiente (AMUMA). Mientras que varias delegaciones describieron su experiencia en la aplicación de las medidas comerciales previstas en los AMUMA, otras expusieron su entendimiento del concepto de obligaciones comerciales específicas. Ambos debates se complementaron mutuamente.

4. Un gran número de delegaciones siguió sosteniendo que las obligaciones comerciales específicas habían de consistir en medidas 1) expresamente previstas en un AMUMA, 2) obligatorias, y 3) relacionadas con el comercio. Asimismo, instaron al CCMA en Sesión Extraordinaria a adoptar en su labor un enfoque progresivo que le permitiese examinar cada AMUMA por separado, analizar el tipo de medidas comerciales previstas en los acuerdos e identificar las que pudiesen considerarse obligaciones comerciales específicas. A juicio de esas delegaciones, la mejor forma de llevar a cabo ese proceso sería un intercambio adicional de experiencias de los Miembros en la aplicación de los AMUMA. Un Miembro expresó la esperanza en que los "demandeurs" de estas negociaciones empezasen pronto a intervenir también en el intercambio de experiencias.

5. Algunos advirtieron que, si ese enfoque iba a culminar en una enumeración de las obligaciones comerciales específicas que la OMC estaría dispuesta a considerar con arreglo al mandato del apartado i) del párrafo 31, se opondrían, e indicaron que el resultado de las negociaciones debería tener en cuenta no sólo las obligaciones comerciales específicas ya existentes, sino también las que se negociasen en el futuro. Uno de los Miembros que formularon esa observación sostuvo que el resultado no debería poner en entredicho la necesidad de las medidas comerciales convenidas en los AMUMA, medidas que la comunidad internacional había considerado indispensables para alcanzar los objetivos de protección ambiental en otros foros. Añadió que, en cambio, la *aplicación* de esas medidas podría seguir dando lugar a impugnación en la OMC. En respuesta, muchos consideraron que era prematuro analizar "resultados" determinados, y un Miembro señaló que la

exención de la prueba de necesidad constituiría un cambio fundamental en los derechos y obligaciones.

6. Hubo un debate sobre la forma de tratar las decisiones de la Conferencia de las Partes en relación con el mandato del apartado i) del párrafo 31. Una delegación señaló que las decisiones de la Conferencia de las Partes se dividían en tres categorías generales: 1) decisiones para introducir modificaciones en los AMUMA, 2) decisiones encaminadas a interpretar las disposiciones de los AMUMA o a determinar la forma en que podrían aplicarse, y 3) decisiones de naturaleza estrictamente política. Sostuvo que las decisiones de la categoría 1), jurídicamente vinculantes, constituían, sin duda, obligaciones comerciales específicas. Sin embargo, aunque la categoría 2) no siempre comprendería decisiones jurídicamente vinculantes, y la categoría 3) no las contendría nunca, tales decisiones de la Conferencia de las Partes podrían desempeñar una importante función en la interpretación de las disposiciones de los AMUMA y la definición de las intenciones de las partes en esos acuerdos. En respuesta a esa posición, algunas delegaciones se mostraron contrarias a permitir que el carácter jurídicamente vinculante de las decisiones de la Conferencia de las Partes se convirtiese en el principal criterio para determinar si una medida se hallaba o no "establecida" en un AMUMA, con arreglo a los términos del mandato enunciado en el apartado i) del párrafo 31. En cambio, otras delegaciones manifestaron que era prematuro examinar las decisiones de la Conferencia de las Partes, o que necesitaban más tiempo para reflexionar sobre su consideración con arreglo al mandato.

7. Un Miembro propuso que el debate se centrara en el "grado de discrecionalidad" otorgado a las partes en los AMUMA para adoptar medidas comerciales. Según ese Miembro, las medidas comerciales previstas en los AMUMA se agrupaban en cuatro categorías generales: 1) las que obligaban a las partes a adoptar medidas determinadas, 2) las que otorgaban a las partes facultades discrecionales en cuanto al momento de activar una medida comercial, 3) las que daban a las partes facultades discrecionales sobre las modalidades que se habían de utilizar para alcanzar determinado objetivo, y 4) las que obedecían a decisiones del "órgano deliberante" de un AMUMA. Añadió que las medidas de la categoría 1) constituían obligaciones comerciales específicas que habían de considerarse compatibles con las normas de la OMC; que las medidas de la categoría 2) constituían obligaciones comerciales específicas que podían, a reserva de impugnación, presumirse compatibles con las normas cuando se cumpliesen determinadas condiciones; y que las categorías 3) y 4) quedaban fuera del mandato pero podían examinarse caso por caso. También en referencia al "grado de discrecionalidad", un Miembro indicó que si, en determinados casos, los AMUMA daban a las partes facultades discrecionales respecto de la medida que adoptasen para alcanzar el objetivo establecido en determinado AMUMA, era importante que la OMC no menoscabase esa discrecionalidad en las presentes negociaciones. Otro Miembro sostuvo que era prematuro excluir medidas del mandato basándose en el principio del "grado de discrecionalidad". Varios otros Miembros insistieron en que el concepto de discrecionalidad constituía un marco demasiado impreciso para la identificación de obligaciones comerciales específicas.

8. Según una de las definiciones formuladas durante el debate sobre la expresión "obligaciones comerciales específicas", se debería entender por obligación comercial específica "cualquier medida que modificase las condiciones de flujo del comercio o de competencia entre productos sustituibles" (como ejemplo, se mencionó una medida que tratase o regulase el contenido de carbono de los productos).

9. Con respecto a la forma de proceder en el futuro, un Miembro sostuvo que, probablemente, los seis AMUMA en que habían empezado a centrarse algunos Miembros eran los únicos que contenían obligaciones comerciales específicas.¹ Todos los demás acuerdos reunían alguna de estas

¹ Los seis AMUMA son los siguientes: Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres (CITES), Protocolo de Montreal relativo a las sustancias que agotan la

características: 1) no eran multilaterales, 2) no tenían la protección del medio ambiente como objetivo fundamental, o 3) no contenían obligaciones comerciales específicas. Por ello, pidió que la atención siguiese centrándose en esos seis acuerdos. Varios participantes indicaron que, de esos seis acuerdos, deberían tomarse como punto de partida para los debates futuros los tres que habían entrado en vigor. Sin embargo, un Miembro respondió que era hora de que los Miembros dejaran de deliberar sobre el enfoque que adoptarían, es decir, el enfoque analítico de abordar cada AMUMA por separado o el enfoque conceptual y de definición. Añadió que el examen de los distintos AMUMA no tenía por qué excluir un debate paralelo sobre cuestiones conceptuales, y afirmó que todas las comunicaciones realizadas hasta la fecha se basaban en una combinación de enfoques. No se adoptó decisión alguna al respecto y espero sinceramente que los Miembros sigan aprovechando la constructiva combinación de ideas expuesta hasta la fecha.

10. Por vez primera, el CCMA en Sesión Extraordinaria dirigió invitaciones sobre una base *ad hoc* al Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y a seis AMUMA.² Los invitados *ad hoc* asistieron a las deliberaciones relacionadas con el apartado i) del párrafo 31. Los participantes hicieron algunas preguntas a los AMUMA, en particular con respecto a la adopción de decisiones en el marco de los respectivos acuerdos. Tuvo lugar un constructivo intercambio de ideas y varios Miembros, así como los invitados *ad hoc*, expresaron la esperanza de que continuara esta forma de cooperación. Los representantes del PNUMA y de los AMUMA se declararon dispuestos a proseguir la cooperación.

B. APARTADO II) DEL PÁRRAFO 31

11. Con la signatura TN/TE/W/30, se distribuyó un nuevo documento de Suiza sobre el apartado ii) del párrafo 31.

Intercambio de información

12. Los Miembros formularon numerosas sugerencias sobre el modo de mejorar los procedimientos de intercambio de información, entre ellas: 1) que se formalicen las sesiones de información con los AMUMA y se organicen con periodicidad; 2) que se celebren sesiones de información sobre temas específicos agrupando los AMUMA que comparten intereses comunes; 3) que otros comités de la OMC organicen reuniones con los AMUMA, ya sea conjuntamente con el CCMA o por separado; 4) que se creen cauces para el intercambio de información entre representantes gubernamentales de las áreas relacionadas con el comercio y el medio ambiente; 5) que la Secretaría de la OMC organice de forma más sistemática actividades paralelas en las Conferencias de las Partes en los AMUMA; y 6) que se establezca una base de datos electrónica sobre comercio y medio ambiente. En la reunión, se expresaron opiniones discrepantes sobre la necesidad de institucionalizar las prácticas existentes de intercambio de información, tales como las sesiones de información con los AMUMA. Algunas delegaciones observaron que debería mantenerse cierto grado de flexibilidad.

capa de ozono (Protocolo de Montreal), Convenio de Basilea sobre el control de los movimientos transfronterizos de los desechos peligrosos y su eliminación (Convenio de Basilea), Convenio de Rotterdam sobre el procedimiento de consentimiento fundamentado previo aplicable a ciertos plaguicidas y productos químicos peligrosos objeto de comercio internacional (Convenio de Rotterdam), Convenio de Estocolmo sobre contaminantes orgánicos persistentes (Convenio de Estocolmo) y Protocolo sobre Seguridad de la Biotecnología.

² Dichos AMUMA son: el Convenio de Basilea, la CITES, el Protocolo de Montreal, el Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB), la Organización Internacional de las Maderas Tropicales (OIMT) y la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático.

Condición de observador

13. En relación con los criterios para la concesión de la condición de observador, se hicieron algunas referencias a los criterios establecidos en el anexo 3 de los Reglamentos de los períodos de sesiones de la Conferencia Ministerial y de las reuniones del Consejo General³, tales como el interés directo de la organización internacional que solicita la condición de observador, la reciprocidad de trato respecto de la condición de observador de la OMC y el examen caso por caso de las solicitudes. Sin embargo, es preciso seguir analizando los criterios para la concesión de la condición de observador, además de identificar los órganos de la OMC que podrían tener interés en ampliar su campo de acción a los AMUMA y el PNUMA.

14. Un Miembro propuso que el CCMA en Sesión Extraordinaria recomendase que los Ministros refundiesen en Cancún las invitaciones *ad hoc* dirigidas a diversos AMUMA y al PNUMA durante los trabajos del CCMA en Sesión Extraordinaria. Sin embargo, no se llegó a un consenso sobre esa recomendación.

C. APARTADO III) DEL PÁRRAFO 31

15. El CCMA en Sesión Extraordinaria examinó un nuevo documento presentado por Qatar en relación con este punto (TN/TE/W/27) como complemento de una comunicación anterior de esa delegación.⁴ Asimismo, se señaló a la atención de los Miembros el trabajo realizado por la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) en relación con los bienes ambientales.

16. El CCMA en Sesión Extraordinaria continuó examinando la definición e identificación de los bienes ambientales en el sentido del apartado iii) del párrafo 31. Algunas delegaciones se mostraron partidarias de utilizar la lista del APEC como punto de partida para el debate. A ese respecto, se recordó que la finalidad original de dicha lista había sido servir de base para la liberalización arancelaria. Sin embargo, también se sostuvo que era preciso elaborar una "lista de la OMC" a la vista del mandato de Doha. Algunos Miembros destacaron la importancia de incluir en una lista de bienes ambientales los productos cuya exportación interesa a los países en desarrollo. En ese contexto, se preguntó si una lista de bienes ambientales debería comprender productos agropecuarios. Con respecto a la identificación de los bienes ambientales, algunas delegaciones reiteraron su preferencia por los criterios basados en el uso final de producto más que en los procesos y métodos de producción.

II-III CUESTIONES PENDIENTES Y TRABAJO FUTURO

17. El 22 de mayo de 2003 hubo en el CCMA en Sesión Extraordinaria consultas informales y se acordó que yo preparase, bajo mi responsabilidad, un informe para la reunión del CNC del 14 de julio, en el que facilitaría información actualizada sobre los progresos realizados en las negociaciones. El informe sería breve y fáctico, y se distribuiría a los Miembros antes de la próxima reunión del CCMA en Sesión extraordinaria, prevista para el 8 de julio. También se acordó que se dirigieran invitaciones *ad hoc* a asistir a esa reunión al PNUMA y a los seis AMUMA invitados anteriormente por el Comité.

³ WT/L/161, de 25 de julio de 1996.

⁴ TN/TE/W/19 y Corr.1.